

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en *Abzurdah*, de Cielo Latini

Subjectivity in the postmodern narrative and the explosion of the self in Abzurdah, by Cielo Latini

Página | 82

Karina Tapia

Cátedra *Semiótica*, Departamento Letras, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca

karitapialettras@gmail.com

Resumen

La presente ponencia se enmarca en el proyecto de investigación *Nuevas escrituras, comportamiento de los lectores y función de la Teoría en el nuevo paradigma literario*, de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCA). Me propongo caracterizar la subjetividad en la narrativa posmoderna argentina, para así poder entender la fragmentación del yo en la obra autobiográfica *Abzurdah*, de Cielo Latini (2012). Para especificar características de la subjetividad en la narrativa actual se hace necesario distinguir las particularidades con que aparecían las huellas del enunciadador en la literatura moderna. Por ello, nos apoyamos en los aportes de la filosofía sobre los conceptos *subjetividad*, *sujeto* y *yo* según los investigadores Pérez Porto y Gardney (2008) y Marta Giacaglia (2009). Asimismo, iluminan esta conceptualización desde las literaturas del presente Josefina Ludmer (2006) y Cecilia Palmeiro (2010). Luego analizamos el funcionamiento del yo en la obra de Latini poniendo especial énfasis en el concepto *extimidad*, de Paula Sibilia, de su obra *La intimidad como espectáculo* (2007) y las nociones de Mariela Herrero (2013) en su artículo "Ensayos del yo en *Los años 90 de Daniel Link*", donde postula que la correspondencia actual *vida-arte-tecnología* promueve un descentramiento del sujeto con la consecuente perforación de categorías antes bien definidas. En la obra literaria mencionada, la autora relata en primera persona su experiencia real con la anorexia, la que ya había expresado en su blog *mecomoami.com* y que luego fue llevada al cine con el filme *Abzurdah* (2015). Las conclusiones ponen de relieve características como el empleo de la primera persona, la descripción de experiencias traumáticas y obsesiones, la dispersión del yo a través de distintos formatos tecnológicos y la interacción con los receptores. En definitiva, el trabajo sistematiza características que dan cuenta de una subjetividad fragmentada en el discurso artístico de las escrituras de hoy.

Palabras-clave: Extimidad. Fragmentación del yo. Subjetividad esparcida. Posmodernidad. Arte-vida-tecnología.

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en *Abzurdah*, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

Abstract

*This paper is part of the research project "New writings, behavior of readers and role of the theory in the new literary paradigm", National University of Catamarca (UNCA). I propose to characterize the subjectivity in the Argentine postmodern narrative, in order to understand the fragmentation of the self in the autobiographical work *Abzurdah*, by Cielo Latini (2012). To specify characteristics of subjectivity in the current narrative, it is necessary to distinguish the particularities with which the enunciator's traces appeared in modern literature. Therefore, we will rely on the contributions of philosophy on subjectivity, subject and I concepts according to the researchers Pérez Porto and Gardney (2008) and Marta Giacaglia (2009). They will also illuminate this conceptualization from the literatures of the present Josefina Ludmer (2006) and Cecilia Palmeiro (2010). Then we will analyze the functioning of the self in the work of Latini, with special emphasis on the concept of extimacy, by Paula Sibilia, her work *La intimidad como espectáculo* (2007) and the notions of Mariela Herrero (2013) in her article "Ensayos del yo en *The 90s of Daniel Link*", where he postulates that the current life-art-technology correspondence promotes a decentering of the subject with the consequent drilling of previously defined categories. In the aforementioned literary work, the author recounts in the first person her real experience with anorexia, which she had already expressed in her blog *mecomoami.com* and which was then taken to the cinema with the film *Abzurdah* (2015). The conclusions will highlight characteristics such as the use of the first person, the description of traumatic experiences and obsessions, the dispersion of the self through different technological formats and the interaction with the recipients. In short, it is expected to be able to systematize characteristics that account for a fragmented subjectivity in the artistic discourse of today's writings.*

Página | 83

Keywords: Butler. Foucault. Gender. Heteronormativity. Sexuality.

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en *Abzurdah*, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

Introducción

Venimos atravesando un tiempo de rupturas llamado *posmodernidad*, que nos coloca frente al desafío de elaborar nuevas categorías para pensar un mundo que ha devenido irremediablemente otro. Por esto se hace necesario revisar el concepto moderno de *subjetividad* junto a las nociones de *subjetivo*, *sujeto* y *yo*, poniendo de manifiesto el progresivo relevo de éstos en la concepción artística y creativa, acotada a lo literario, desde el siglo XIX a lo que va del siglo XXI. Con esto podremos observar los fenómenos literarios actuales posicionados en el nuevo paradigma y a partir de esto, analizaremos cómo funciona concretamente un yo descentrado en la autobiografía *Abzurdah*, de Cielo Latini, donde se observa en primera persona la descripción de una vida traumatizada, que lleva a la expansión de la subjetividad a través de la tecnología a sus diversos lectores.

Página | 84

Desarrollo

El concepto de *subjetividad* está dotado de una realidad laberíntica que ha interpelado inclusive la historia del conocimiento. Por ello para entender cómo funciona en las literaturas de hoy deberemos repasar la definición dada en la modernidad.

De acuerdo con Pérez Porto y Ana Gardney,

La subjetividad está vinculada a una cualidad: lo subjetivo. Este adjetivo, que se origina en el latín *subjectivus*, es relativo al sujeto según una manera de sentir y pensar que le es propia, en oposición con lo externo, lo objetivo. (Pérez Porto & Gardey, 2008: 1)

A su vez, según la licenciada en filosofía Mirta Giacaglia, “es Descartes quien lleva adelante el desplazamiento significativo que marca el surgimiento de la idea de hombre como sujeto y el inicio de la filosofía moderna” (Giacaglia, 2009: 3). El gesto de autonomía cartesiano que afirma que el único *subjectum* es el yo funda el nuevo paradigma de pensamiento occidental: el mundo se convierte en imagen y existe en tanto es representado, conocido y hasta juzgado por un sujeto. Pero este yo mira y organiza el caos exterior mientras que el conocimiento ubicó a la subjetividad como algo poco digno de ser tenido en cuenta por la ciencia y la sociedad, ya que estaba conformada por lo sensible e íntimo del sujeto, tal como las emociones, la imaginación y las pasiones. Éstas debían ser dominadas objetivamente, tal como se hacía con la naturaleza y el mundo exterior.

La subjetividad en la narrativa argentina moderna, posmoderna y actual

Al promediar el siglo XIX, nos encontramos en la literatura argentina, específicamente en el género narrativo, con una mixtura entre el romanticismo, el realismo y el naturalismo, propiciada por el contacto con el contexto europeo cientificista, positivista y objetivista, donde la estética kantiana obligaba a la literatura a poseer los rasgos de autonomía, inmanencia y ficcionalidad. Por ende, el autor creaba mundos nuevos, ajenos a sí, y predominaba la

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en Abzurdah, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

objetividad del narrador, que todo lo sabía y se expresaba predominantemente a través de la 3era. persona omnisciente.

Tomemos como ejemplo a *Facundo*, de Domingo Faustino Sarmiento (1845), al que, si bien situamos dentro del romanticismo, también está imbuido de iluminismo. La obra comienza con una situación dialógica yo-tú "Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte" (Sarmiento, 2001: 7), pero en el Capítulo X titulado "Guerra social", observamos el empleo analítico de la tercera persona singular, que instaura la objetividad y el raciocinio: "Quedaba, pues, la República dividida en dos facciones: una en el interior que deseaba hacer capital de la Unión a Buenos Aires; otra en Buenos Aires, que fingía no querer ser la Capital de la República" (Sarmiento, 2001: 145). En el ejemplo, que es literario, observamos sin embargo un análisis objetivo del escenario político descrito desde una voz que focaliza desde afuera del cuadro y se expresa en tercera persona. Hay poco espacio para las expresiones del mundo interior, por ejemplo, en el empleo de la conjunción "pues".

En comparación con la referencia del párrafo anterior, en la Argentina del siglo XX, lo artístico, y con ello lo literario, se caracterizó por lo *experimental* mediante una renovación de la técnica y una progresiva difuminación de los límites que redefinen la autonomía y la inmanencia de la obra, y donde progresivamente va diluyéndose el paradigma de belleza kantiana. Las vanguardias, que se expresan en todos los géneros y manifiestan la interpenetración *vida-literatura*, donde la literatura comenzará a permearse con la situación social, lo religioso, lo disciplinario, la política, la economía, la filosofía, y un largo etcétera. En esta situación de permeabilidad, el autor empezará a confundirse con el narrador y se instaurará el yo como representante de una subjetividad la mayoría de las veces dolida y conmovida. Por ejemplo, en las primeras décadas se destacan los grupos Florida y Boedo; el primero, con Jorge Luis Borges como máximo representante, lleva a grado sumo el empleo de técnicas literarias vanguardistas. En oposición, Boedo, con Roberto Arlt a la cabeza, se proclama antivanguardista, y se muestra más influenciado por las problemáticas sociales y económicas de los trabajadores. En su obra declarada autobiográfica *El juguete rabioso* (1926), en el episodio "Los Ladrones", escribe en primera persona: "Yo ya había leído los cuarenta y tantos tomos que el vizconde de Ponson du Terrail escribiera acerca del hijo adoptivo de mamá Fipart, el admirable Rocambole, y aspiraba a ser un bandido de la alta escuela." (Arlt, 2005: 9). En el ejemplo se observan situaciones intensamente vividas o fuertemente deseadas por la primera persona singular, que puede asociarse al autor de la obra, que se presentifica en la ficción diciendo "yo".

Por su parte, en la narrativa argentina actual, aparecen las denominadas por la crítica literaria Josefina Ludmer (2006) *literaturas postautónomas*. Para aclarar este concepto, Cecilia Palmeiro (2010) sostiene que:

El tan anunciado fin de la representación acontece junto con el fin de la autonomía de la literatura, en la medida en que las nuevas escrituras se constituyen como experimentación a partir de la multiplicación y complejización de las técnicas que producen la realidad, con la cual queda indiferenciada (Palmeiro: 2010:8).

La realidad ya no es una totalidad, sino que deviene en territorio, y con ello dentro de la literatura contemporánea la presencia de lo real excede toda formulación realista moderna, es decir, ya no se trata del realismo objetivista donde el mundo es un referente exterior a ser representado. El mundo ya no está afuera del yo ni de la subjetividad; la subjetividad ya no es sólo una cualidad del sujeto. Se entremezclan las nociones de *arte* y *vida* y la literatura deja

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en Abzurdah, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

definitivamente su condición de autonomía, declina lo universal en favor de lo particular e inclusive “pasa a ser una práctica que modifica la vida cotidiana en el orden de los cuerpos y los placeres” (Palmeiro, 2010:4). Aparece así una proliferación de géneros del yo como los testimonios, la autobiografía con mayor insistencia, el reportaje, el diario íntimo e inclusive la etnografía. Además, Ludmer entiende que “lo cultural y literario es económico y viceversa” (Ludmer, 2006: 2), con lo cual se abren las fronteras entre la ficción y la realidad, y se rompen definitivamente los límites de los campos estancos y cerrados entre sí del arte, la cotidianidad, la religión, la política, el pensamiento, el sentimiento. Es decir que si en la modernidad se dejaba de lado lo subjetivo por considerarlo casi sensiblería, muy por el contrario, las literaturas contemporáneas recorren estos territorios de las sensaciones y del cuerpo, rompiendo con los regímenes de identidad impuesta por el mercado, la tradición, la religión o un sistema moral dominante. Para Palmeiro, las literaturas de hoy presentan *zonas* de la realidad que no sólo “no aspiran a elevarse a la altura de material estético sublimado, sino que inclusive quieren mantener el estatuto de resto, trash, debris” (Palmeiro, 2010:5). Con lo cual, se puede llegar a estar en presencia de trabajos literarios realizados con la discursividad propia de lo íntimo, y con otros más extremos considerados *bajos*, sucios, escatológicos. Así, por ejemplo, en la obra *Más respeto, que soy tu madre* (2012), de Hernán Casciari, el Toño juega al vatermano, un juego que consiste en armar estatuas con sus propios excrementos. Con lo cual el arte pierde su condición de sagrado, pierde también su autoridad, y también pierde su aura, en términos de Walter Benjamin (1936), que retoma Mariela Herrero (2013:4). La Literatura queda así desacralizada, desautorizada, desaturizada. Es decir, las literaturas de hoy presentifican una exposición descarnada, hasta chabacana de lo íntimo, literalmente la subjetividad del yo queda desnuda, a la intemperie, desprovista de todo síntoma de belleza moderna. Y con ello aparece la más cruda intimidad del sujeto, que exacerba sus pasiones, o más bien las saca afuera de sí, y deja al descubierto sus sentimientos, sus dolores, sus angustias. Así empiezan a evidenciarse en las literaturas de hoy los temas de las minorías como la homosexualidad, la raza, la marginalidad, la pobreza; con esto, la diferencia, la diversidad gana terreno, ya no está condicionada por la mismidad o la unicidad. Aparece la otredad precisamente como otredad, como diversidad. Entonces hay un giro ya que también “*se politiza la vida privada y se evidencian a nivel del texto literario luchas identitarias por los derechos civiles, y la flexibilización del mercado hacia lo menos consagrado*” (Palmeiro, 2010:6). En el caso de *Más respeto que soy tu madre*, de Casciari, Lola redacta un diario íntimo sobre su vida familiar; en un momento en él se presentifica la homosexualidad del hijo mayor, Nacho, quien lo expresa en primerísima persona, ante la muerte trágica de su pareja, en un diálogo de reafirmación frente a su padre en el capítulo “La vida real es muy triste”:

–¡Eh! –dice riéndose-. ¡Ni que hubiera perdido el Depor! ¿Pero ese muchacho era tu hembra? El Nacho ya está fuera de sí. Como en otro mundo, pero la sorna del padre se ve que le llega hasta el corazón. Se levanta con la cara deformada de dolor y empuja al padre contra la pared: ¡No, mi hembra no, papá! ¡Mi pareja! ¿Y sabes lo que eres tú? ¡Un retrógrado hijo de puta! ¡Fascista, mal nacido! (Casciari, 2005: 24)

Es decir, la subjetividad ya no está escondida, encapsulada en el sujeto, y ya no es aséptica a la realidad que la toca, sino que la subjetividad pasa a ser la condición del sujeto que se sale de sí mismo y se expande hacia todo los territorios privados y públicos, por ello inclusive lo privado también se vuelve público.

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en Abzurdah, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

La incidencia del elemento tecnológico

La estudiosa rosarina Mariela Herrero (2013) en su artículo “Ensayos del yo en *Los años 90 de Daniel Link*”, sintetiza lo que veníamos diciendo en el apartado anterior:

Página | 87

El sujeto trascendental y monádico, tal como se lo concebía en la modernidad, ha sido suplantado en el SXX por un sujeto descentrado que se manifiesta a sí mismo a través de una pluralidad de fuerzas sin identidad y en permanente lucha. (Herrero, 2013:7).

Herrero señala a su vez que ese *yo descentrado* al que alude se evidencia más con los dispositivos tecnológicos actuales, donde a la confluencia *arte-vida*, se suma la *tecnología* conformando el triángulo: *arte-vida-tecnología*. Así, la tecnología digital y la globalización, con su haz de información y su *aparente* democratización de las fuerzas creativas, instauran un caudal infinito de información que rompe con las tradicionales referencias identitarias, pero a la vez impulsa nuevas formas de construcción del sí mismo, que también son ideológicas y económicas. Por un lado, el sujeto se desnuda porque su consigna es exhibirse en las pantallas, frente a las cámaras y ser famoso, originando una nueva forma de ser sujeto, donde muchas veces el yo se expone absolutamente con sus ideas, emociones, pensamientos, es decir, queda totalmente desprovisto de ropajes, a la intemperie. Por otro lado, el sujeto también se esconde detrás de una máscara, de una representación de sí mismo, ya que las pantallas constituyen una puesta en escena virtual, donde emisor y receptor no necesariamente están siempre juntos al mismo tiempo y el yo puede esconderse en la clandestinidad.

Mariela Herrero también distingue las siguientes características de la subjetividad en la nueva narrativa fundadas en la tríada *arte-vida-tecnología* y en la desacralización, desautorización y desaturización del arte como son:

- ✓ el empleo de la primera persona
- ✓ la proliferación de géneros como la autobiografía
- ✓ la escritura en blogs
- ✓ la escritura posterizada
- ✓ el hipervínculo
- ✓ la geminación entre formatos
- ✓ la oralización y vulgarización del lenguaje
- ✓ el intercambio entre el escritor y el lector a través de comentarios *on-line*.

Sumado a esto, la antropóloga Paula Sibilia (2007), en el capítulo “El show del yo” de su obra *La intimidad como espectáculo*, nos propone un ensayo sobre la exhibición de la intimidad en lo que va del siglo XXI, en un clima que estimula la exaltación del *yo inflamado* por las nuevas tecnologías, especialmente por Internet que se empeña en hacer público lo privado. Una vertiente de esta exposición de lo privado son los diarios íntimos publicados en internet, los *blogs*, cuyo origen etimológico remite a la bitácora, es decir los diarios de abordo de los navegantes. La mayoría sigue el modelo confesional del diario íntimo, aunque expuestos al

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en Abzurdah, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

mundo, es decir: *diario éxtimo*. Éxtimo no es lo contrario de íntimo: lo éxtimo es precisamente lo íntimo, incluso lo más íntimo pero puesto en el exterior.

La fragmentación del yo en *Abzurdah*

Página | 88

La obra *Abzurdah*, de Cielo Latini (2012), constituye una autobiografía donde el personaje principal es una duplicación de la propia autora, Cielo Latini, quien relata sus padecimientos a partir de una adolescencia conflictuada, que la lleva a inscribir sus dolores en el propio cuerpo con la anorexia. La historia se cuenta siete años después de que hayan ocurrido los hechos reales que evoca. Cielo es una adolescente confundida que somatiza su soledad adolescente engordando y luego adelgazando, ya que no logra tener amigas. “Medía poco más que un ficus enano y ya pesaba más que viejo. Era escandalosamente gorda. Abominable” (Latini, 2012:2007), dice la protagonista al inicio.

Sobre sus problemas alimentarios, se sumarán los impactos emocionales de la relación obsesiva con Alejandro, un hombre diez años mayor que ella. Los constantes rechazos de Ale desencadenarán en Cielo situaciones como el deseo enfermizo por su amante luego de la desfloración a los catorce años, la obcecación por verse perfecta, la liberación de las angustias a través de los vómitos autoprovocados y las dietas sin comida, el mal aliento por tener el estómago vacío, el embarazo adolescente, la pérdida de ese embarazo, el ingreso a la universidad con su posterior fracaso, la autoflagelación, el deseo de morir y el intento de suicidio, a la par de la creación del blog *mecomoami.com* donde ella postula la defensa del derecho a ser anoréxica.

Posteriormente vendrá una paulatina recuperación a partir del diagnóstico de personalidad bourdelaine de la ayuda terapéutica psicológica.

En términos discursivos observamos en *Abzurdah* que se producen una serie de transposiciones y geminaciones ya que por ejemplo, la autora reproduce los chats que mantenía con Alejandro y sus discusiones con él a través del ciberespacio. Además, la creadora ya había expresado su relación con la anorexia antes del libro en su blog *mecomoami.com* (2004), y luego del libro en el cine con el filme homónimo *Abzurdah* (2015), esto a partir del notable éxito de ventas del formato tradicional libro en su primera edición. A su vez, después de la película la historia de Cielo repercutió en una notable superación comercial que llevó a la reedición del libro, ya que terminó de convencer al público adolescente y juvenil con su escritura autobiográfica, con la que evidentemente un importante caudal de jóvenes no sólo argentinas sino también de toda Latinoamérica se sintieron identificadas. Esto determinó que rápidamente la obra se convirtiera en bestseller en nuestro continente, y por su éxito, la autora recorrió Perú, México, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Colombia, Venezuela, Chile y Argentina dando conferencias acerca de su obra, la bulimia, la anorexia, y el desamor.

Así vemos que la marea de situaciones personales contadas por el propio sujeto de manera confesional, muchas veces de manera reiterativa, obsesiva y hasta retorcida -tanto que por momentos estanca el relato y desespera al lector- no queda allí en el propio libro, sino que se expande por la red de redes y la pantalla grande inclusive hacia un continente. De modo que *Abzurdah*, de Cielo Latini, escapa del paradigma de la modernidad, ya que la narradora es la protagonista y cuenta su propia historia en primera persona exponiendo su vida interior, con sus pasiones y sus angustias, y desde allí tiñe de subjetividad el mundo que la rodea. No hay

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en *Abzurdah*, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

límite diferenciado entre lo que el personaje siente, piensa, experimenta y el acontecer del mundo exterior, más bien, ella permeabiliza su propio mundo y lo revela al exterior desnudando incluso lo más recóndito y retorcido de su personalidad. El mundo interior de Latini se desparrama por las hojas del libro, las pantallas que miran su blog, el cine y cada conferencia que la autora da en el continente. Es que en *Abzurdah* se evidencia una escritura que por un lado verifica la espectacularización de la intimidad, volviéndola *extimidad*, en términos de Paula Sibilia (2007), ya que deja a la intemperie y a la vista de miles de lectores y espectadores las emociones, dolores, sentimientos más íntimos. Por otro lado, retomando a Mariela Herrero (2013), en *Abzurdah* se instaurará el yo como representante de una subjetividad dolida y conmovida.

Además, de acuerdo con lo que nos decía Cecilia Palmeiro (2010), en la obra en estudio no se evidencia la realidad como totalidad, sino que se percibe un territorio, el territorio particular de Cielo. Es decir que la realidad planteada en la obra excede la formulación realista decimonónica y ya no se trata de aquel realismo donde el mundo es un referente objetivo, sino de un hiperrealismo, donde lo que acontece en el mundo interior es lo que podríamos llamar *la real realidad*: la real realidad del mundo interior de Cielo. Su escritura es tanto testimonial como experiencial, está hecha de materiales íntimos y presentifica una exposición descarnada de lo subjetivo donde el yo queda desprovisto de todo síntoma de belleza moderna. Con ello aparece la más cruda intimidad del sujeto, que dice “yo” y exacerba sus pasiones, o las expulsa afuera de sí. Como decía Palmeiro, en las literaturas de hoy “empiezan a evidenciarse los temas de las minorías como homosexualidad, la raza, la marginalidad, la pobreza”, o como en este caso la enfermedad. La diferencia gana terreno y en *Abzurdah* vemos que ya no está por encima hacer de la otredad una mismidad, sino que aparece la otredad precisamente como otredad, como diversidad.

Entonces, la subjetividad ya no se esconde, sino que gana terreno y se expande hacia todo los territorios privados y públicos, por ello lo privado también se vuelve público: el trauma privado de Cielo se vuelve público, social, masivo, invitando al voyeurismo textual del lector. Por ejemplo, Cielo se autoflagela con la hoja de Gillette y sangra: sangra su herida física y sangra su herida mental o sentimental, lo mismo que por la boca expulsa sus angustias, como lo expresa en el capítulo “Vómito cósmico”, donde cuenta su iniciación con los vómitos anoréxicos: ella estaba en Mar del Plata con sus amigas cuando llamó a Alejandro para encontrarse con él en la ciudad balnearia argentina. Pero él le responde que estaba en la Capital, preparándose para mudarse con su concubina, hermana gemela de la primera novia de él, que además tenía un bebé que él adoraba como si fuese su propio hijo, cuando hacía poco tiempo él había rechazado el embarazo de Cielo y él. Entonces ella cuenta:

Decidí que esa noche iba a tomar alcohol (...); no solamente había sido abandonada y reemplazada sino que estaba borracha y perdida; no hay imagen más patética que aquella; mi amiga Loli me metió los dedos en la garganta e instantáneamente, después de vomitar, me sentí muchísimo mejor. Al vomitar experimenté una descarga que no había sentido antes: flotaban en el inodoro ñoquis con licor de melón y algunas muchas penas concebidas por Alejandro aquellos últimos días (...) vomitar me hacía bien (Latini 2012: 115-116).

Paula Sibilia (2007) sostiene que la gente (el lector) valora la honestidad y sabe que lo que lee es verdad, que no es una pose. Es precisamente allí donde aparece la *extimidad*: donde lo íntimo sin dejar de ser íntimo y se exterioriza, se socializa masivamente. Esto se sobredimensiona con

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en Abzurdah, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

el elemento tecnológico, tal como el blog *mecomoami.com* creado por Cielo: tan íntimo es que su nick (nombre virtual) es *Lágrima*. Es decir, la subjetividad de Latini esparcida, estallada a través de su blog, su libro, su película e inclusive sus conferencias por América Latina (Gráfico 1).

Página | 90



Gráfico 1. Representación gráfica del estallido de la subjetividad de Cielo Latini, diseminada por su blog *mecomoami.com* (2007), su libro *Abzurdah* (2012 con reedición 2015), su película *Abzurdah* (2015) y sus conferencias por Latinoamérica, acerca de la bulimia, la anorexia y el desamor. Imágenes seleccionadas en la red Internet.

Por otro lado, la condición de lo íntimo-íntimo también hace repensar al sujeto qué es o quién es, interrogantes que se le plantean a Cielo a lo largo del libro, y para lo que solo encuentra una respuesta en su tratamiento de terapia psicoanalítica, donde se le diagnostica síndrome de personalidad bourdeline, por el que el personaje reconoce:

Lo más grave es no saber quién uno es, qué deportes te gustan, qué discos queremos escuchar: tendemos a ser la persona con la que estamos: compraba cada disco que veía en su habitación, me gustaba su cuadro de fútbol y leía sus libros. Quería ser él... porque yo no era.

Así, en la pieza de referencia, Cielo cuenta la creación de su blog *mecomoami.com* en 2004, y el éxito que tuvo con su propuesta, ya que “sumaba de a tres mil chicas por mes” (Latini 2012: 142). Éxito seguramente promovido por las identificaciones que generaba entre sus suscriptoras, a las que alentaba: “Ser Pro-ana –entiéndase pro-anoréxica- es un DERECHO, porque tenemos derecho a elegir” (Latini 2012: 144). En definitiva: lo más íntimo, íntimo; lo

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en *Abzurdah*, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19

más íntimo hecho proclama en la red de redes, Internet, donde Cielo llega a nombrar a Ana como su diosa, límite extremo en el progreso de su enfermedad y la exteriorización de su yo.

Conclusión

Página | 91

Como cierre de este trabajo, podemos decir que la subjetividad en las nuevas escrituras se manifiesta fragmentada y esparcida, diseminada, de manera que inclusive promueve un cambio epistemológico en su desentrañamiento analítico. En consecuencia, las categorías de análisis de la subjetividad y del sujeto que veníamos empleando desde la modernidad, sufren hoy un trastocamiento. Esto no sólo nos habla de un fenómeno literario sino también de un estadio social: la posmodernidad. En este sentido, se produce hoy la ruptura de los códigos kantianos de belleza, como son la autonomía, la inmanencia y la ficcionalidad, ya que el autor actual nutre su obra con su propia experiencia vital, incorporando tanto las acciones como la palabra de su contexto cotidiano, haciendo aparecer inclusive lo más feo o deleznable del ser humano. Finalmente, la *tecnología* lleva al nivel más alto la expansión de la subjetividad, generando la permeabilidad absoluta con las nociones *arte* y *vida*, posibilitando que también el lector se manifieste activamente en el circuito de la comunicación y el pacto literarios. En este punto se releva el concepto de *extimidad* que caracteriza a los sujetos que exponen su intimidad. Estas características se hacen efectivas en la autobiografía *Abzurdah*, de Cielo Latini, donde además se da una duplicación entre la escritora y la protagonista de la obra, y vemos a la vez el estallido del yo diseminado entre el libro, el blog, el cine y las conferencias de la autora sobre los temas que aborda en el libro. Temas que son de su absoluta intimidad, ya que exterioriza lo que siente, piensa y experimenta generando una *hiperrealidad* y *territorios* de escritura donde la autora se permite dejar inscriptos los estados de su ser con la posibilidad de conjurar sentimientos y enfermedades, exposición íntima que se lleva al extremo en las vitrinas de internet y el impacto que esto genera a su vez en la subjetividad de los lectores, suscriptores, espectadores. En definitiva, como decíamos, el estallido del yo en *Abzurdah*, de Cielo Latini.

Referencias bibliográficas

- Arlt, R. (1926). "Los ladrones", en *El juguete rabioso*. Buenos Aires: Centro Editor de Cultura.
- Casciari, H. (2005). *Más respeto que soy tu madre*. Barcelona: Plaza Janés.
- Giacaglia, M. et al (2009). "Sujeto y modos de subjetivación" en *Ciencia, docencia, tecnología*, 38, pp. 4-6. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_serial&pid=1851-1716
- Herrero, M. (2013). "Ensayos del yo en Los años 90". Recuperado de http://www.celarg.org/int/arch_public/herrero_marielacc.pdf
- Latini, C. (2015). *Abzurdah*. Buenos Aires: Planeta.
- Ludmer, J. (2015). "Literaturas postautónomas". Recuperado de <https://palabrainformacion.files.wordpress.com/2015/07/literaturas-postautc3b3nomas-ludmer.pdf>

La subjetividad en la narrativa posmoderna y el estallido del yo en Abzurdah, de Cielo Latini

Karina del Valle Tapia

pp. 82-92.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 14.jun.19



Palmeiro, C. (2010). "Escrituras contemporáneas: tecnología y subjetividad", en *Viso Cuadernos de estética aplicada*, Nº 8, pp 3-8. Recuperado de <http://www.revistaviso.com.br/>
Sarmiento, D. F. (1845 [2001]), "Guerra social", en *Facundo: civilización y barbarie*. Buenos Aires: Gárgola.